Suscripción

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre.
Fuera de la capital . 5 » »
Extrangero. . . . . 15 » semestre.
Idem un año. . . . 30 »

Todo pago se entiende por adelantado
Redacción : Admon plaza de S. Francisco, 6.

LA LUCHA

Anuncios

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 cénts y á los suscriptores 12.—El importe del timbre á cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 á 5 ptas. línea, á juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXXI | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos. | GERONA, MIÉRCOLES 2 DE OCTUBRE DE 1901 | NÚMEROS SUELTOS 25 CÉNTS. | N.º 7.472

LA FIESTA
DE LA LIBERTAD

Son tantas las aberraciones que miramos y leemos, que á no tener fuerte la cabeza y sano el entendimiento, estaríamos hace mucho tiempo en el manicomio de San Baudilio de Llobregat.

Siempre hemos oido decir, que quien no hila ni suda ni se fatiga y el vulgo tiene muchísima razón como la tiene siempre en todos sus apotegmas y sentencias, porque es indudable que si los que en Barcelona han celebrado la fiesta de la libertad hubieran bailado en los preliminares y en los momentos de acción de la revolución de septiembre, ni hubieran procedido como han procedido ni hubieran barbarizado—perdone el lector la fuerza de la palabra—como lo han verificado en la plaza nueva de toros ni hubieran ocurrido los tristes sucesos que ocurrieron en la Ronda de San Pedro.

Y es esto, que aquí nos han salido unos liberales á lo modernista, que á los que anduvimos en aquellos fregados y somos muy pocos los que hoy lo podemos contar, se nos figura asistir á la representación de una ridícula parodia en la que los primeros actores se nos antojan émulos celosos de aquellos artistas de Arderius que tanto hicieron reir poniendo en escena *El joven Telémaco* de Eusebio Blasco y *Los Sobrinos del Capitán Grant*, tal es la diferencia que existe entre el original y la copia y entre el arte y lo bufo.

Principiemos porque allí no había más que republicanos muy avanzados, socialistas y libertarios ó anarquistas, género entonces desconocido y doctrinas á la sazón innatas, que si podían germinar en el cerebro de algún ilusionista ó ilusionado, su estado embrionario le impidió darse á conocer, por la sencilla razón que á la conspiración final, digámoslo así, solo acudieron progresistas, unionistas (principales factores) y los demócratas que así se llamaban, porque eso de República era muy raro en aquellos tiempos.

Resulta pues, que los núcleos principales de aquella conspiración y revolución fueron monárquicos puros, de esos de á marcha-martillo y que el resto de agregados siguieron la corriente por mero espíritu de conservación, y claro es, que no siendo republicanos los iniciadores en los que llevaron á feliz término aquella revolución, ni fueron las masas esas que hoy llaman populares las que constituyeron el núcleo de percución y repercución, sino los progresistas, la parte del pueblo que pertenecía á aquel partido compuesto de hombres honradísimos y verdaderamente patriotas que año tras año y sufriendo persecuciones terribles sin solución de continuidad, batieron el cobre solos contra aquellas situaciones de energías y de terror en las que el ciudadano enemigo de los tiranos no sabían nunca si al despertar en el seno de la familia y salir á la calle, iría á dormir y despertar de nuevo á la bodega de un buque de guerra á climas tan inhospitalarios como Fernando Póo ó cosa parecida.

En segundo lugar, allí no se perseguía otra cosa que la caída de una insufrible reacción, pero ni el espíritu religioso y monárquico decayó un solo momento ni nadie soñó siquiera en romper, vienen los socialistas, en pregonar ideas disolventes, en atacar las bases del orden, de la familia y de la nacionalidad ni menos en predicar esas enormidades en las que, para que nada falte, se aconseja el asesinato y el exterminio de la burguesía, acogiendo como axiomático el infame principio prudoniano «la propiedad es un robo» y la teoría canallesca salida de la perversidad parisién fundada en asqueroso amor libre predicado más de una vez por mujeres que ni siquiera pusieron á su propio pudor la hoja de parra del disimulo.

No pueden ser esos elementos los llamados á celebrar un acontecimiento nacional de aquella magnitud y de aquella finalidad y menos los que deben ir á coronar la estátua del héroe entre los héroes don Juan Prim, porque si el lector tiene á mano las colecciones de algunos periódicos republicanos de aquella época y quiere enterarse, verá como la muerte del invicto caudillo causó en la mayoría de ellos gratísima impresión y hasta no faltaron quienes, en algunos puntos de España, celebraron aquel cobarde y vil asesinato con giras campestres. Esos republicanos de la fiesta del pasado veintinueve de septiembre, son muy jóvenes y lo ignoran y los viejos, si los hay, no tienen el valor de decir que á Prim lo combatieron los republicanos con tal saña, que al llamarle reaccionario, á él que había traído la libertad, lo hubieran hundido en el más profundo abismo de los descréditos y deshonores. Solo un semanario republicano condenó aquella infamia como condenó otras no tan graves pero tan profundas, y fué *Gil Blas*, redactado entonces por Roberto Robert, Eusebio Blasco, Manuel del Palacio y otros entonces jóvenes tan ilustrados como liberales y tan republicanos como patriotas.

Nó; lo que tuvo lugar el otro dia en Barcelona no es, no puede ser la fiesta de la libertad ni menos conmemoración de un acontecimiento que ni por su orígen ni por su objeto fué republicano bajo concepto alguno. En donde se proclaman los principios y se exponen teorías como las que se expusieron, allí no está ni puede estar la revolución de septiembre de 1868 que condenó más tarde esos descocos y utopias, condenación solemne que tuvo su sanción de sangre en la persona del general Prim, víctima de asesinos pero mártir de la idea monárquica y social, porqué fué quien con más tesón defendió la monarquía y se opuso á esos desplantes demagógicos, causa eficiente de aquel cobarde crímen.

Nó; la revolución de septiembre no trajo eso que hacen y quieren los manifestantes, y que solo hombres de gobierno y timoratos consienten con gravísimo quebranto de su historia.

DE TODAS PARTES

El jarron de Sévres es el regalo tradicional que hace el presidente de la república francesa á los personajes que quiere honrar con un recuerdo. Tal vez carezca esto de variedad, pero de todos modos enaltece la generosidad de nuestro país, es cual es el único entre todas las naciones europeas que sostiene una manufactura con el esclusivo objeto de proveer á las generosidades del Estado.

Segun el *Cri de Paris*, Rusia, Austria, España y Turquía pueden, sin embargo, parangonarse en cierto modo con Francia por la munificencia de sus presentes. El Czar, el Emperador Francisco José, la Reina María Cristina y el Sultan han conservado aun la antigua y espléndida costumbre de regalar joyas, brillantes, piedras preciosas y hasta petacas adornadas con brillantes, como en la época ya lejana en que era muy incorrecto no ofrecer estas pruebas de estimación y afecto. El príncipe de Bulgaria se inclina á la orfebreria y especialmente á los servicios de mesa. El regente de Baviera, menos espléndido que su fastuoso antecesor, regala muchas veces pipas de madera, aunque ciertamente puede envanecerse de la rareza de la madera de los Alpes de que están construidas. La Reina de Rumanía ofrece sus libros, acompañados de una dedicatoria. El Emperador de Alemania distribuye retratos suyos respaldados con un autógrafo. La joven Reina Guillermina de Holanda, segun dicen, no acepta ningun regalo, ni lo hace tampoco. En cuanto al joven Rey Alejandro de Servia, ofrece terrenos; pero esta distinción especial, muy honrosa en si, es muy temible, pues siempre ocasiona gastos.

FRANCIA EN ORIENTE

Con el retraso de siempre llegan al Occidente de Europa noticias de nuevas degollinas de cristianos en el imperio turco.

El mal es crónico y tal la regularidad con que se repiten estos *esparcimientos* de los kurdos, que no parece sino que éstos dejan á sus víctimas el tiempo estrictamente preciso para reproducirse. En cuanto hay bastantes cristianos ¡á degüello!

Si pudiéramos mirar la tierra desde Marte ó desde Venus y la viéramos del tamaño de una nuez, considerándola dividida en cuatro partes, tres de agua y una de tierra; y esta cuarta parte en cinco partes; y una de éstas en veinte; y una de éstas en ciento, nos parecería triste y ridículo que los

Miguel llegó en aquel momento, y el conde, al ver por la ventana el caballo cubierto de sudor, murmuró, encogiéndose de hombros:

—¡Qué atrocidad! poner en semejante estado á un caballo de diez mil francos.

Y envidioso de la juventud y de las buenas cualidades de buen jinete de su hijo, le recibió con estas palabras:

—¿Creerás tú, mocito, que te voy á comprar cada tres meses un caballo de ese precio?

Miguel, con las manos metidas en los bolsillos, le miró fijamente y respondió con tranquilidad:

—Para ir al paso de un caracol, no se necesitan caballos de ese precio. Buenas tardes, mamá.

—Buenas tardes.

—Buenas tardes, papá.

—Buenas tardes.

Fué á dar un beso á cada uno en la frente. La marquesa no dejó de mirar una puntilla que estaba haciendo. Su marido, inclinado sobre la mesa, apenas si levantó la cabeza para recibir la caricia de su hijo, volviendo en seguida á examinar los planos. Así que, enco-

ventado absolutamente nada; su procedimiento nos hubiera costado mucho dinero, lo mismo que ha ocurrido en el Pas-de-Calais. Lo que hay completamente nuevo y muy genial en el sistema expuesto en estos planos, es que solamente se congela la parte que rodea al pozo, de donde resulta una disminución considerable en los gastos de congelación y de extracción.

Aquella economía, casi le emocionaba.

—Así es, que mañana mismo estoy dispuesto á visitar el nuevo pozo.

La condesa frunció el entrecejo.

—¿Y pensáis, amigo mio, en ir al pozo donde habrá tanto movimiento? El trabajo os sentará mal.

El contestó con rudeza:

—¿Tenéis acaso intención de enclaustrarme en esta casa? No he estado nunca mejor que hoy me encuentro. Quiero, pues, cobrar mis antiguas costumbres.

—¡Oh! vuestras antiguas costumbres ¿Creéis acaso que os voy á dejar bajar á las minas?

—¿Quién habla de bajar á las minas? Ir á dar un paseo en coche hacia aquel lugar ó hacia el bosque, ¿no es lo mismo?

Al dia siguiente de morir el conde, su hijo no sería, ni mas ni menos, que lo que era antes; un futuro heredero, poseedor de una fortuna enorme; pero que no podia contar mas que con lo que su madre tuviera la generosidad de concederle.

Continuaría siendo hasta su muerte Carbonerín.

—¿Qué periódico queréis?—preguntó la condesa al ver que su marido se sentaba junto á una ventana.

—¡Ninguno! Me cansan todos. Colocad sobre mi mesa los planos que trajo ayer el marqués.

—¿Los del nuevo pozo?

—Sí.

—No debiais trabajar hoy.

—¡Demontre—exclamó, dando con la mano un fuerte golpe en un brazo del sillón.—¿Creeis que ya no sirvo para nada, *cuando tan solo por no disgustaros* tomo algunas precauciones? ¿Cómo queréis que haga un trabajo semejante sin que yo me ocupe de él?

—Amigo mio, por un lado el marqués vigila los trabajos, y por otro Luciano llegará pasado mañana. Pero en fin, si tenéis deseos de molestaros...

habitantes de esta centésima parte de la vigésima parte de la quinta parte de la cuarta parte de una nuez se degollaran ferozmente por si Mahoma vió claro ó le hicieron los ojos chirivitas.

Además, cuando una casa cristiana se hace inhabitable por las goteras turcas, se impone la necesidad de desalojarla y buscar otra.

Si así no lo hacen los cristianos de Armenia, es indudable que no será tanto por amor á un país en que llueven yataganes y cimitarras, como por carencia de recursos con que establecerse en otro sitio.

De aquí la necesidad de que las naciones fuertes y civilizadas sostengan en su derecho á los que no pueden vivir en otra parte ni pueden vivir en donde están.

Este papel representaba Francia en Oriente.

Hoy Francia disputa con el sultán por la renta de unos muelles, y se cruza de brazos ante la degollina constante de los infelices armenios.

¿Es que Francia ya no siente el más pequeño interés por las desdichas de aquellos creyentes? ¿Es que su fe cristiana se ha debilitado tanto como su amor á la humanidad? ¿Es que renuncia á la importancia política que le daba su papel de protectora del cristianismo oriental?

Nada de eso. Los sentimientos humanitarios y cristianos en Francia son hoy los mismos de otras veces. Su amor propio nacional tampoco ha sufrido merma alguna.

Es que se encuentra atada de pies y manos desde que firmó la alianza con Rusia, convirtiéndose en compañera de una nación bárbara y en cómplice de las matanzas de armenios llevadas á cabo por Turquía y consentidas por Rusia, que persigue friamente, con la reproducción de esos crímenes escandalosos una intervención segura y decisiva.

Todo esto ha ganado Francia al aliarse con Rusia; retroceder en el camino de la civilización y del progreso, sin que Rusia haya adelantado en él un solo paso. Siquiera en los matrimonios entre un joven y una vieja, se observa que el joven se mustia, y la vieja se remoza; pero en la alianza franco-rusa todo ha sido retroceso.

No hablemos de lo que Francia ha perdido. Los millones que ha entregado á su amiga y aliada, podrían tener restitución y premio si se emplearan en empresas civilizadoras y en un país libre; es decir, en explotar toda la Rusia asiática, limpia de esclavos. Gastados en barcos, en fusiles y en cañones, ¡no volverán!

¿Y para qué?

Aliada á un país bárbaro, Francia soñaba al menos con los provechos de la fuerza, soñaba con la guerra que le permitiera reconquistar las provincias perdidas.

Ni aun eso.

El déspota de Moskou y el de Berlín son parientes próximos; mejor dicho, son uno mismo.

Esto es lo que no vió Francia al aliarse con Rusia.

(De *La Patria*).

EL ESPIRITISMO

A medida que la fé desciende, aumenta la superstición; es esta una verdad que la experiencia confirma diariamente. El hombre no limita las investigaciones de su espíritu al mundo exterior que está al alcance de sus sentidos, sino que necesita ir mas allá. Se preocupa por las causas que le agitan en lo invisible, se esfuerza en penetrar los misterios de los principios y de los fines y, si no encuentra á Dios ó ha perdido su fe en El, se inclina fatalmente á los ídolos, pues es preciso que el instinto fundamental de su naturaleza se satisfaga.

Se ha puesto ya en evidencia el extraordinario desarrollo que ha adquirido el espiritismo en determinados puntos de Bélgica, en que la población frecuenta menos cada dia las iglesias.

Por otra parte, no hay que creer que todos los espectadores, ni aun los partidarios del espiritismo, estén adscritos á una religión especial, que admitan un núcleo de doctrinas y que sigan fielmente unos ritos. Hay espiritistas que creen con firmeza que sus allegados difuntos están cerca de ellos, llevando una existencia silenciosa en el ambiente, rozándoles con su sombra y que así perdura la comunión entre los que se han ido y los que permanecen en el mundo. El vivo no tiene que hacer mas que evocar á sus difuntos para que se manifiesten por medio de signos, reaparezcan, dén consejos y sean protectores y familiares.

Pero, además de este espiritismo utilitario y desconocedor de los ritos, hay otro que tiene su dogma, sus símbolos, su culto, sus sacerdotes y sus templos.

Difícil seria determinar el credo espiritista. La doctrina es algo confusa y se resume en este dogma fundamental de Allan Kardec: «Nacer, morir, renacer y progresar continuamente, esta es la ley», y en esto se asemeja bastante á la metempsícosis.

Los espiritistas tienen en Bélgica algunos templos. Julio Dois visitó uno hace pocos dias en Poulseur, en la provincia de Lieja é hizo de él una curiosa descripción: «El templo espiritista, dice, está situado en la vertiente de una colina sembrada de verdosos abetos, dominado por un antiguo castillo arruinado, palacio, según la tradición, de Carlomagno y de los cuatro hijos Aymon. Es un edificio mas elevado que los demás y con un techo que parece un campanario, en cuyo ángulo superior se abre un tragaluz. En el interior hay un modesto mobiliario; un mapa astronómico, una estufa, una mesa de madera, una campanilla y sillas de tijera. En las paredes se ven divisas que no repugnarian los partidarios del libre pensamiento y encima un cromo que representa la parábola de Jesús curando al paralítico.

La ceremonia espiritista es muy sencilla. Tan pronto como el presidente de la reunión se ha colocado en su sitio, reina el mas profundo silencio y una joven lee la invocación de abertura en un antiguo ritual: «Dios clemente y misericordioso que permites el trato con el mundo espiritual para nuestro progreso...» y le ruega «que aleje á los espíritus informales y burlones» pues parece que tambien los hay.

Enseguida los asistentes entonan un cántico, cuyas letra y música han sido dictadas por los espíritus, y hé ahí que unas niñas quedan en extasis. Según su doctrina, vienen á encarnarse en ellas unos espíritus desencarnados. Una pequeñita, con voz de sueño, dolorida y quejumbrosa, cuenta la aventura de una pobre niña perdida en un bosque, que tiene hambre y llama á su madre. «¡Tengo hambre! ¡tengo hambre! dice la voz. ¡Muchachita, has visto á mi madre! Va vestida de negro y lleva un fichú de color de rosa. Estoy buscándola desde anteayer. Muchachita, dile que me traiga de comer...,»

En el cuerpo de otra convulsa, otro espíritu esplica las angustias de una dama encerrada en su castillo. Otras niñas escriben febrilmente bajo el impulso de espíritus invisibles. Esto son escenas opresoras en una atmósfera de alucinación, escenas en las que casi se podria ver una intervención satánica, si la autosugestión de estos temperamentos histéricos no bastara para explicar satisfactoriamente por sí sola bastantes fenómenos.

Hé ahi los ritos y las creencias del espiritismo, fielmente resumidas en la comunicación de un crítico imparcial y competente que los ha presenciado de cerca. No insistiremos en demostrar lo que estas prácticos tienen de perjudicial y de deprimente para cerebros en los cuales hacen pasar una especie de ráfagas de locura. Nuestros lectores ya habrán hecho esta deducción por su propio criterio; pero no podemos privarnos de la satisfacción de hacer notar hácia que doctrinas tan falaces y qué prácticas tan extravagantes y burdas se han visto atraidas las personas que han perdido la fe en los ideales católicos y que sentian la necesidad de encontrar otros. En sus nuevas creencias, pueden encontrar rasgos deformados de sus anteriores creencias y restos tambien de las mas antiguas leyendas. De modo que la humanidad no puede quedar sin templos. Cuando los derriba, es para construir otros con los restos de los anteriores; pero es preciso que construya templos. Es su destino. El hombre, dice Platón, es un animal religioso...—*Sandor.*

LOS CAUTIVOS ESPAÑOLES

De una carta que de Tánger publica un periódico de Cádiz, recogemos los siguientes detalles:

«La joven se encuentra en poder de la kábila de Benin-Sara, cerca de Wadsan.

El muchacho se halla en poder del segundo jefe de la kábila de Hamaz.

Ambas kábilas no se encuentran sino á una distancia de cuatro ó cinco leguas de Tánger».

En dicha carta, además, se publican los siguientes datos acerca de la población de las kabilas:

«La de Beniaroz puede disponer de 800 á 1.000 combatientes.

La de Arefserif, sin ser la más importante, cuenta con unos 40.000 hombres.

Dispone la de Arhona de unos 1.000 á 1.200 hombres.

La de Benin-Sara, en cuyo poder se encuentra la cautiva, tiene unos 30 ó 35.000 hombres.

La de Benimesguilda, de 20 á 25.000 hombres.

La de Benihamed, de 700 á 800.

Dispone la de Benisahuel, la más importante de todas, de unos 60.000 á 70.000 hombres.

Tiene la kábila de Gashana 60.000 hombres, y la de Ahamas, también muy importante, 60 á 70.000 combatientes.

La mayor parte de ellas se encuentran casi en completo estado bárbaro, y carecen de armamento, aun cuando entre estas ká-

---

—No me molesto; además es preciso que vuelva á dirigir mis negocios.

Esperó; á que su mujer colocase todo sobre la mesa; después se sentó, y minuciosamente fué examinando hoja por hoja el estado de los trabajos.

Entre hoja y hoja se miraba al espejo colocado delante de su mesa, viendo con satisfacción que su rostro no se congestionaba, y volviéndose hacia la condesa, la dijo triunfalmente:

—¿Lo veis?

Cuando hubo terminado su examen dió un fuerte golpe sobre la mesa, exclamando:

—¿Sabéis, querida mia, que va á ser este un trabajo muy notable? Este sistema de congelación tan económico...

La condesa estuvo tentada de contestar como su amiga la marquesa: que la importaba muy poco, que fuese ó no económico, que congelasen las aguas ó las sacasen por medio de una bomba; pero para ser agradable á su marido tenia que hacer como que se interesaba en sus asuntos.

Se inclinó, pues, sobre la mesa, y el conde la explicó todo cuanto leia en los planos. Dijo de repente la condesa:

—¿Ns este mismo el sistema que un chi-

flado, un energúmeno, fué á someteros hace algunos años?

El conde movió la cabeza desdeñosamente. Su mujer insistió:

—Sí, sí, me acuerdo perfectamente; estabamos en el salón de fumar, Luciano habia almorzado con nosotros.

—No, no se parecia en nada á eso—afirmó Valadin, con firmeza—me acuerdo perfectamente de lo que queréis hablar. Fué un tal Juan Rocur, un antiguo minero nuestro, á quien di carrera por caridad y que cuando llegó á ser ingeniero, olvidando los beneficios hechos, se volvió contra nosotros predicando el socialismo, la anarquía...

—¡La anarquía!—dijo la marquesa sonriéndose.—Esta es una acusación que se lanza fácilmente hoy á las gentes cuando no se está de acuerdo con ellos. Me permitiréis que os haga observar que Juan Rocur ha subido mucho desde entonces. Es hoy uno de los principale ingenieros de la casa Mail y C.ª: se ha distinguido muchísimo por la construcción de un *Warhf* en el Dahomey...

El conde se quedó un momento parado.

—No debe ser el mismo—dijo.—El Juan Rocur de que me habláis, seguia el mismo sistema que el alemán Poetsch, no habia in-

giéndose de brazos, le contempló algunos instantes.

—¡Poca alegria experimentan mis padres al verme! La ocasión me parece mal escogida para hablarles.

Iba á salir, cuando su padre lo dijo:

—¿El caballo y la caza van á ser siempre tus únicas ocupaciones aquí?... ¡No se te ocurrirá preguntarme siquiera qué es lo que estoy mirando! ¿No vas á servir más que para tirar el dinero á manos llenas?

Miguel quiso contestar con rudeza, como muchas veces tenia deseo de hacerlo, que si no se ocupaba de nada sério era porque tampoco le ponia al corriente de nada.

¿Pero para qué entablar un discusión cuando antes de poco tenia que sostener una, de la cual dependeria la felicidad de su vida?

Sin embargo, el papel humillante de un hijo que no sirve para nada, aun al padre le empezaba á humillar. Desde el dia en que dijo á Isabel sabria cumplir con su deber, que valdria tanto como otro cualquiera, puesto que tenia energia y talento, habia resuelto hacerlo. Metiéndose las manos en los bolsillos, se aproximó á la mesa.

bilas haya algunos moros, no tan reducidos en número como pudiera creerse, que posean hasta el fusil maüser y otros, esos en mayor cantidad, el remington, que es el arma más generalizada entre esas tribus, siendo del mismo modelo que el que nuestro ejército usaba.

En cuanto á los medios que pueden emplearse para el rescate de los cautivos, el único es el de que si el sultán moviliza un ejército para ir por los cautivos, España mande un representante suyo, porque como el emperador no desconoce las fuerzas de las kabilas, sería muy posible que después de internarse un poco se limitaran las fuerzas enviadas á acampar tranquilamente, enviando de vez en cuando las cabezas cortadas de unos cuantos infelices, para evitar lo que produce gran temor en Marruecos, una intervención militar nuestra.

Noticias

EL CONCIERTO DEL DOMINGO.—Brillante por todos conceptos resultó el celebrado en el Teatro Principal, organizado por el excelentísimo Ayuntamiento y Comisión de festejos, con objeto de recaudar fondos para celebrar lucidas fiestas en las próximas férias de San Narciso.

Sentimos muy sinceramente que la falta de espacio no nos permita reseñar con la extensión que se merece tan lucida fiesta, una de las mejores que se han celebrado en nuestra ciudad.

En el coliseo no se veía ni una localidad vacía, y bien puede decirse que estaba allí lo más distinguido de nuestra sociedad.

A las nueve empezó la fiesta, después de haber tocado dos piezas la banda del regimiento de Asia en la plaza de la Constitución, la cual se iluminó con bengalas, produciendo muy buen efecto.

Quisiéramos citar una por una las piezas del programa que se ejecutó, con objeto de hacer constar el gran número de ovaciones que tributó nuestro público el domingo último á cuantas personas tomaron parte en dicho concierto, pero repetimos que nos lo impide la falta de espacio.

La orquesta del Teatro Principal, dirigida por el señor Vidal, nos demostró una vez más que cuando quiere no ha de envidiar á ninguna otra, pues cuenta con elementos para ganarse el aplauso del público. En «La Bella Galatea» y en la hermosa pieza «Noche de verano», concierto de flauta, ejecutado por su autor don Francisco Perich, el cual fué objeto de nutridísimos aplausos, demostró dicha orquesta cuanto decimos.

La banda de Asia, dirigida por su joven é inteligente músico mayor don José Lodeiro, dejó sentada como siempre su fama en las tres piezas que tocó, españolas las tres, elección que encontramos muy acertada.

El coro «Orfeón Regional», dirigido por el señor Vidal, cantó con gran ajuste «Las flors de maig», de Clavé, y «Los nets dels Almogávers», que fueron aplaudidos estrepitosamente.

El notable «Sexteto Artístico Gerundense», compuesto de los señores Vidal, Serra, Mollera, Saló, Oliva y Sobrequés, tocó magistralmente dos piezas, y en especial la «Rapsodie Hongroise», número 2, de Liszt.

Don Francisco Viada, don Miguel Oliva y don José Feliu, que ejecutaron en el piano respectivamente composiciones de Espadero, Liszt, y Gottschalk, demostraron ser consumados profesores, siendo objeto de grandes aplausos.

El bajo don Narciso Serra, tan querido de nuestro público, como artista y como amigo, cantó las romanzas de Denza «Fuggimi» y «Julia», acompañado al piano por el señor Viada, tributándole el público calurosísimos y entusiastas aplausos.

Al presentarse en escena las distinguidas señoritas doña Pepita de Pastors y doña Teresita Batlle, el público recibiólas con un aplauso estruendoso. Cantó la primera la romanza de «La fiesta de San Antón» y «La Boheme», y la segunda, el walz «Quiéreme» y «Canción Española», composiciones que fueron cantadas con verdadero primor, tributándoles la concurrencia al terminar cada una de aquéllas una ovación, mientras de los palcos caía una lluvia de flores, siéndoles presentados riquísimos ramos, regalo del Excmo. Ayuntamiento y Comisión organizadora.

La aparición en las tablas de la distinguida señora doña Pastora Ortiz de Serra, fuè saludada con un prolongado aplauso. Cantó la señora Ortiz de Serra la «Habanera» de la ópera «Carmen», que causó verdadero fanatismo y la romanza española «Tu y yo», recibiendo una calurosísima ovación, obligándole el público con sus continuados aplausos á que dicha señora cantará unas hermosísimas «Malagueñas» con tal *chic*, que la concurrencia prorrumpía en entusiasta bravos á cada momento, siendo necesario que la señora Ortiz de Serra se presentase infinidad de veces en escena, quedando convertida esta en una alfombra de flores, siéndole presentado un precioso ramo, obsequio de nuestra Corporación municipal y Comisión de festejos.

La fiesta celebrada el domingo por la noche en el Teatro Principal, no se olvidará facilmente, y deben estar orgullosos sus iniciadores.

La tarea de despertar de su *nostalgia* á nuestra ciudad es para muchos muy difícil, y sin embargo *para unos pocos* resulta sumamente facil, por el sencillísimo motivo que á estos últimos les sobra buena voluntad. Aprendan pues los que tienen obligación de no retraerse, y convènzanse de una vez *que si en Gerona no se hacen cosas buenas es debido* á la inercia de algunos que no se preocupan de otra cosa que de la desastrosa política y de aumentar sus capitales, sin acordarse de que tenemos el deber de ayudarnos unos y otros.

Reciban nuestra cariñosa enhorabuena las distinguidas señoras de Serra, señorita de Pastors y Batlle, los señores Serra, Viada, Oliva, Feliu, el coro «La Regional», la banda de Asia y el sexteto «Artístico Gerundense», por su desinteresado concurso y no olviden que su cooperación en el concierto del domingo, es una prueba entrañable de su amor á Gerona.

—El domingo próximo á más de la féria de Sarriá, llamada del Pont, se celebrará otra tambien en Tortellá, por no haber podido tener lugar la que debía celebrarse el dia 22 del mes pasado.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procecente del Juzgado de Santa Coloma de Farnés, sobre lesiones, contra Luisa Cama y Cama.

Abogado defensor, don Arturo Vallès; procurador, don Juan Ribas; ponente, el señor presidente.

—En la recaudación obtenida en el matadero público durante los dos años últimos, resultan las siguientes diferencias:

Recaudado en 1898 á 1899, según los estados mensuales de la Compañía arrendataria de consumos, 112.619'40 pesetas; Idem según los datos del Ayuntamiento. 124.717 pesetas, 27 céntimos; diferencia en menos, 12,097'87 pesetas.

Recaudación en 1900, según los estados de la expresada compañía, 110.624'76 pesetas; Idem según los datos del Ayuntamiento, 119.604'76 pesetas; diferencia en menos, 8.980 pesetas.

—Comunica un despacho de Tànger, que ha salido para Cádiz el crucero *Infanta Isabel*, para aprovisionarse de carbón y víveres, volviendo á salir en seguida para Mazagán, en donde esperará al señor Saavedra, cuando regrese de Marrakesh.

Respecto á los cautivos españoles, se ha confirmado que se hallan en poder de la kábila de Beniars, que pertenece al bajalato de Arcila.

Como esa káhila es una de las mas fuetes, opínase que el Sultán, en vez de obligarles por la fuerza á entregar los cautivos españoles, les ofrecerá dinero para su rescate.

—La Empresa que ha tomado en arriendo el Teatro Principal para las próximas férias de San Narciso, nos comunica que tiene contratadas á las tiples doña Laura Robert, doña Erminia Cosso, doña Umbelina Pagés, doña Ernestina Cols, y para cuatro únicas representaciones extraordinarias, á la artista del Teatro Real de Madrid y del Teatro Liceo de Barcelona, doña Elena Fons de Angioletti; los tenores don Pedro Morera, don Vicente Costa y don José Gimeno; los barítonos don José Alujá y don Leopoldo Borgioli, y el bajo don Juan de Coletti.

Probablemente la inauguración de la temporada tendrá lugar con la bellísima ópera «Carmen,» desempeñando la parte de protagonista la artista doña Elena Fons de Angioletti.

Próximamente se publicarán la lista de la Compañía y precios de abono.

—En la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús se rezará el santo Rosario durante todo este mes en las misas de las 6 y las 8.

—El que haya de confiar cualesquiera representaciones, encargar la gestión de asuntos en las oficinas públicas ó autorizar á quien le cobre pensiones ó libramientos de cualquier clase, diríjase á D. JOSE GUMBAU SERRA, *Profesor Normal, Agente de Negocios matriculado y Habilitado de Clases pasivas.*

Gerona, Plaza de S. Jose 1. Bajos.



ALMUERZO

Arroz con almejas.—Rabo de vaca á la Santa-Menchoudt.—Galantina de pavo.—Ensalada rusa.—Postres.

COMIDA

Sopa de hierbas.—Sesos de vaca á lamarinera.—Salmón empapelado á la provenzal.—Chateau-briand con patatas asadas.—Berros.—Postres.

Rabo de vaca á la Santa-Menchoudt.—Se cuece el rabo en estofado, se condimenta con sal y pimienta, se pasa por pan rallado, despues de haberlo remojado en manteca tibia, repitiendo dos veces esta operación, y póngase al horno ó sobre la parrilla. Se sirve este guiso, sea sobre un lecho de coles encarnadas, ó bien sobre un puré de guisantes tiernos ó de otra legumbre farinácea, ó tambien en un puré de cebollas blancas, y por último sobre una salsa picante ó picadillo á la italiana.

Sesos de vaca á la marinera.—Quítase la sangre cuajada, las fibras y la telilla que cubren los sesos, ténganse muchas horas en agua tibia, cuézanse entre tiras de tocino, en dos vasos de vino blanco y otros tantos de caldo, con rodajas de cebolla, zanahoria y un ramito de perejil, cebolletas, tomillo, laurel, pimienta y sal. Cuando se hallan cocidos, pónganse en manteca en otra cacerola, colocando dentro las cebollas; espolvoréense con harina; viértase en la cacerola el zumo en el que se han cocido los sesos y que se ha pasado por tamiz; añádanse algunas setas, y déjese cocer todo; cuando esté todo hecho, se aderezan los sesos, y viértase la salsa encima.

León Loty.

(Prohibida la reproducción).

FRAGMENTO

¡Un poeta!—un espíritu altanero
que ha mojado su labio en el torrente
de plata y luz, donde bebiera Homero;
unsoñador que lleva en su alma ardiente
la hermosura, los cantos y clamores
del Universo, y en su osada frente
la diadema más rica y esplendente
que ciñeran jamás emperadores;
un hombre triste que ambicioso aspira
á esculpir en la cumbre de la gloria
su nombre, á que fulgure su memoria
en luengos siglos, como inmensa pira;
un mártir á quien dieron por castigo
sensible corazón hados adversos,
y cuyo númen canta en áureos versos,
cual la cigarra en el dorado trigo,
y que buscando un díctamo á sus males,
calma y olvido á sus profundas penas,
labra copas de fúlgidos metales
donde vierte la sangre de sus venas.

Manuel Reina.

Distracciones

Un gitano trata de vender un mal penco á un andaluz muy ladino.

—Oiga ozté compare—dice el vendedor,—corre tanto este jaco que si le monta ozté á las cinco de la mañana en Madrid, está ozté á las zeis en Alcalá.

—Puz no me conviene.

—¿Por que, compare?

—Porque, ¿que quié ozté que haga yo en Alcalá á las zeis de la mañana?

*
* *

Al despedir á una visita, dice el dueño de la casa.

—Si tuviera algo extraordinario, le convidaría á V. á comer.

La criada, que ha oido la proposición, se acerca al amo y le dice al oido:

—Señorito, hoy tiene V. cabeza de cerdo.

*
* *

Al leer en un periódico un anuncio en el que se ofrece una gran propina al que devuelva un perro negro perdido el dia anterior, dos pilletes tratan del asunto.

—Debes llevar el perro que te encontraste ayer.

—Imposible, porque es blanco.

—Di que ha encanecido del disgusto.

Boletín religioso

SANTO DE HOY

Los santos Angeles de la Guarda

CUARENTA HORAS.

Están en la iglesia de San Lúcas.

CORTE DE MARÍA.

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Visitación en la Catedral

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6 bajos.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Salidas		Entradas	
Para Madrid y Barna.	6'30 y 14'25	De Madrid y Barcelona.	9 y 17'35
Id. Francia.	8'30 y 17	» Francia.	7 y 14'50
Puigcerdá, Ripoll, Olot.	11	Puigcerdá Ripoll, Olot.	5
Id. S. F. de Guixols.	8'30 y 17	S. Feliu de Guixols.	7 y 14'50
Las Planas Olot, S. Juan.	8'30	Las Planas, Olot, S. Juan.	14'14

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Extrangero	15	» semestre
Idem un año.	30	»

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.